

El título de este monográfico “Conmemoración de los 50 años de los estudios de magisterio” tiene como objetivo celebrar la trayectoria de una institución destinada a la formación de profesionales dedicados a la enseñanza en las diferentes etapas educativas. En sus inicios (1961) la Escuela de Magisterio “Santa María”, tuvo su sede en la C/ Ronda de Toledo con la misión de atender a la población estudiantil de la zona sur de Madrid. En años posteriores, tras la remodelación de los estudios de magisterio (1971), se adscribe e integra en la Universidad Autónoma de Madrid, primero como Escuela Universitaria de Formación de Profesores de Educación General Básica (EGB) y actualmente recibe el nombre de Facultad de Formación de Profesorado y Educación, con sede en el campus universitario de la UAM (Cantoblanco).

A lo largo de su historia la sociedad ha experimentado diferentes cambios que inciden directamente en esta institución educativa. La sociedad actual se la denomina de múltiples formas: sociedad del conocimiento, de la multiculturalidad, tecnológica, global, etc. Una sociedad que vive procesos de transformación. Estamos asistiendo a cambios constantes, acelerados y relevantes. Ello, se percibe en todas las esferas de la vida desde donde puede surgir una nueva sociedad transformada. En ese, mientras se transforma, la universidad siente la demanda de esa sociedad hábida de nuevas respuestas de educación y formación de sus ciudadanos en una dialéctica recursiva entre lo nuevo y lo que persiste, lo que emerge y lo duradero. No podemos olvidar que la Universidad debe preparar para el futuro, y ante una realidad nueva, no se debe dar una respuesta desde una universidad pensada para otra realidad histórica.

En épocas anteriores, las instituciones educativas conocían e incluso podían predecir los conocimientos, habilidades y destrezas formativas que los alumnos podrían necesitar para el desempeño de su futura profesión. Hoy en día, por el contrario, los diseñadores de curriculum y los profesores no pueden presuponer las exigencias de la sociedad del futuro. Sin embargo, si deben tener en cuenta lo complejo y cambiante que es el mundo actual. Que su rol debe consistir en formar a las personas en aquellas *competencias* que se consideran de vital importancia para la plena y eficaz participación e integración en la sociedad.

Todo esto está contribuyendo a que el entorno educativo esté experimentando un cambio sin precedentes, que afecta al núcleo y a la esencia misma de la educación. La Universidad está llamada a una redefinición conceptual y funcional, de su ser y quehacer. En los momentos actuales las universidades y las facultades en concreto demandan equipos docentes e investigadores capacitados para afrontar los retos de planificación, participación, flexibilización metodológica, atención a las diferencias humanas, manejo de recursos, de funcionamiento,..., a fin de dar una respuesta más acorde con las necesidades de la sociedad actual.

En el “Programa de Educación y formación 2010” de la Comisión Europea, tras analizar en grupo los pros y contras del término “competencia” y valorar el calificativo de “básicas” y “claves”, acepta la siguiente definición descriptiva y funcional del término de “competencia clave”:

“Las competencias claves representan un paquete multifuncional y transferible de conocimientos, destrezas y actitudes, que todos los individuos necesitan para su realización y desarrollo personal, inclusión y empleo. Éstas deberían ser desarrolladas para el final de la enseñanza o formación obligatoria y deberían actuar como la base para un posterior aprendizaje [y] como parte de un aprendizaje a lo largo de la vida.”

De la definición destacamos algunas características relevantes:

1. Ser aplicables – transferibles - a situaciones y contextos diversos, así como a la variedad de funciones que se requieren para conseguir objetivos diversificados, solucionar problemas y emprender tareas diferentes.
2. Aluden al factor tiempo, puesto que pretende que deben ser adquiridas durante la enseñanza obligatoria.
3. Deben ser el pilar base para continuar perfeccionándose y aprendiendo a lo largo de la vida.

La OCDE, 2005, agrupa las competencias en tres categorías interrelacionadas entre si: a) saber usar *herramientas diversas* (físicas, de información, socioculturales) para poder interactuar en el medio; b) *poder comunicarse con otros* en un mundo cada vez más interdependiente y heterogéneo y c) *actuar de forma autónoma* y de esta manera perseguir los propios fines, intereses y aspiraciones.

Todos los agentes formativos deberán tener en consideración no solo el nuevo escenario que presenta la sociedad actual en continuo proceso de transformación sino también el lugar que las universidades y los profesionales de la educación están llamados a desempeñar. Muchos son los retos o desafíos a afrontar para la resolución de los problemas emergentes. Entre otros destacamos:

- Las personas son las que contribuyen a transformar el mundo y no sólo a enfrentarse a él.
- El valor de la flexibilidad, el espíritu emprendedor y la responsabilidad personal.
- El desarrollo humano compartido. El logro de la competencia individual, afecta al desarrollo de las metas compartidas.
- La adaptación al cambio tecnológico.
- Pluralidad, participación de todos. Colaboración y aceptación
- La sociedad multicultural requiere un mayor contacto con personas de otra cultura.
- La globalización genera otras nuevas formas de interdependencia y relación entre los pueblos.

- Además, las competencias clave son transferibles a las diferentes áreas de la vida personal, profesional y de participación cívica. Son útiles y necesarias para todos.

El monográfico que presentamos ofrece la contribución de varios profesores dedicados a la formación de profesionales de la Educación que aportan nuevas posibilidades y respuestas desde la Universidad a la sociedad. El profesor A. Casado, nos adentra en la presencia de la Filosofía en los diversos planes de estudios formativos de maestros durante un periodo relevante del siglo XX. En línea similar, las profesoras I. Cantón y R. Cañón, nos acercan al concepto y características que debe reunir el maestro como profesional competente en los momentos actuales. Otros autores, R. Boalo y A. Arias, profundizan y contrastan la preparación de los maestros desde la teoría y la práctica, en los diversos modelos o tradiciones paradigmáticas para finalizar con el análisis del modelo actual centrado en la formación por competencias.

La profesora I. Egido, nos introduce en los cambios y dilemas existentes en la formación del profesorado desde (1961-2011). Conviene recordar que en esta fecha se creó la Escuela de Magisterio Santa María. El eje que vertebra el trabajo consiste en revisar las reformas de la formación de profesorado desde la etapa fundacional de la Escuela de Magisterio "Santa María", analizando los singulares cambios, sociales, políticos y pedagógicos en la formación de maestros desde una perspectiva europea.

En el transcurso de los cincuenta años de formación de maestros y maestras conviene resaltar que ha predominado la formación de maestras. Tener presente la perspectiva de género es importante para avanzar hacia la equidad, equidad necesaria para el desarrollo sostenible, el avance del conocimiento y el desarrollo democrático. Es, además, un imperativo en este milenio, que nos recuerda Carmen Jiménez en su artículo.

Un núcleo básico de formación de maestros se centra en el campo de la Didáctica que M. L. Sevillano, aborda profundizando en el conocimiento científico, tecnológico y práctico en los que se asienta el fundamento de una práctica pedagógica innovadora y actualizada.

Otro eje lo constituye la investigación educativa, elemento imprescindible en la formación de maestros está compuesto por dos artículos elaborados por J. Boronat y M. Pérez. Todos somos conscientes de que cada día la investigación cobra más auge en la formación de profesionales. Por ello, se le ha dedicado un núcleo importante en este número conmemorativo. Una de las investigaciones se centra en el tema de la discapacidad analizando nuevos escenarios de formación para alumnos con discapacidad intelectual. Otra propuesta, aborda la investigación en el aula, realizada por profesores de educación infantil y primaria durante su periodo formativo. Utilizan la herramienta de portfolios que les permite tanto el diseño de su acción didáctica como el seguimiento de su proceso formativo. Tiene por finalidad "poner en práctica una idea", con el propósito de ayudar a los futuros docentes a sentirse gestores de su propio aprendizaje. La investigación sobre la formación del

profesorado de Educación Secundaria, se centra en analizar la problemática que se constata al poner en marcha programas que no tienen en cuenta los avances formativos contruidos a partir de la investigación didáctica. Como propuesta de este trabajo, la autora invita a diseñar nuevas líneas de acción abiertas al cambio.

El lector encontrará en las páginas que siguen diferentes aspectos en los que las ciencias pedagógicas y educativas como, la filosofía, la Pedagogía, la Didáctica, Didácticas Específicas, la Investigación, etc.,..., están llamadas a desempeñar un papel significativo en la formación de profesionales de la educación.

Martina Pérez Serrano
Titular de Universidad
(UAM) Universidad Autónoma de Madrid